AÑO XXXII — Nº 1597

EL DIA

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932

MONTEVIDEO, AGOSTO 24 DE 1963



DE ACTAS DE LA FLORIDA

(Foto Juan Caruso)

En la Antecámara de la Sala de Diputados, una de las más hermosas del Palacio Legislativo, en vitrina expresamente construida para ello, se exhibe al público el libro de Actas de la Florida, precioso documento que por algún tiempo se creyó perdido, uno de los hitos fundamentales que señala el camino hacia nuestra definitiva independencia política.

LAS ACTAS DE LA FLORIDA EN EL PALA

El libro se exhibe en la vitrina abierto en la pági se inicia (arriba a la izquierda) el acta del día 25 de 1825 y que comienza así: "En la Villa de San de la Florida á las siete de la noche del día veinti Agosto de mil ochocientos Veinte y cinco; reunido ñores Representantes en su Sala de Sesiones… *página de la derecha está el texto de la ley en declara* "irritos, nulos, disueltos y sin valor para todos los actos de incorporación, reconocimiento, ac nes y juramentos" *que nos unían a Portugal y a*



Antecámara de la Sala de Diputados. En el centro, se encuentra la vitrina donde se exhibe el libro de Actas de la Sala de Representantes de la Provincia Oriental que se reuniera en la Florida en 1825.

ENTRE los preciados documentos que guarda e Legislativo en sus archivos, cuéntanse algu se refieren a los orígenes de nuestro sistema de parlamentario y como este sistema, se puede deci cede y gesta el nacimiento de la Nación, resulta testimonios del más alto valor histórico.

Es en ese acervo que se hallan las actas de de Representantes de la Provincia Oriental que en se reuniera en la ciudad de Florida (entonces, Vi San Fernando de la Florida) entre el 18 de agost 12 de noviembre de aquel año y que son, para país, uno de los hitos fundamentales que señalan el ascendente hacia la conquista de su definitiva indep cia política.

En estas Actas encontramos la expresión tangib aquel fermento que habría de terminar por darnos definitivo de nación y que permitirá a las pot actuantes en 1828 crear la Convención Preliminar d y por ende, constituir la República Oriental del Uru

A la iniciativa de varios legisladores (C. M. M J. Carbonell y Migal, J. G. Lissidini, M. M. Idiarte C. B. Moreno, A. C. Cutinella, F. Goyen, O. Bonilla G C. A. Piffaretti, G. J. D'Amado, F. Guimaraens, W. nández, F. E. Areco, H. Bianchi Altuna, R. Ferreira, Fischer, F. Sorhueta, A. Lezama, H. Badano, J. Q y E. González Conzi) se debió que la Cámara de D

...EGISLATIVO Y UN DIBUJO DE DIOGENES HEQUET

...bajo la presidencia del Dr. José G. Lissidini, resolviera ...rar en 1949 una Comisión cuyo cometido era "orde... y realizar la publicación de las actas, los decretos y ...ás antecedentes de la Honorable Junta de Represen...es de la Provincia Oriental correspondientes al año ...5 cuyo originales obran en el Archivo de este Cuerpo ...slativo."

Aquella Comisión no logró realizar sus fines y fue ...in en 1961 que por el fervor puesto por el Presidente ...a Cámara de Diputados, Dn. Ulises Pivel Devoto, se ... vencer todo obstáculo y dar a luz la publicación de ...primordiales documentos; ella consta de dos partes: la ...era, con los documentos que "fueron tomados de la ...ibución editada en 1938 por el Instituto Histórico ...ográfico del Uruguay bajo el título *"Documentos para ...r al estudio de la Independencia Nacional"*, Tomo I, ... págs. 51 a 85". La segunda, con las "Actas de la ... de Representantes con sujeción rigurosa al texto del ...mento original que se custodia en el archivo de la ...ra de Representantes. La versión paleográfica del ...mento estuvo a cargo de las Srtas. Elisa Silva Cazet ...landa de la Hanty, del personal del Museo Histórico ... (Cámara de Representantes - "ACTAS de la ...presentantes de la Provincia Oriental 1825", Ta...cos Barreiro y Ramos S. A., Montevideo, 1961). ...amente y completando esta iniciativa el Presi... Cámara, llevaba a cabo, con la colaboración ...e los secretarios de la misma, Dn. G. Collazo ... Dn. E. Berhau, la idea de que esos documen...nstituyen un monumento de la más alta signi...a historia nacional, fuesen expuestos, con la ...ue corresponde, a la vista del público. A tal ...docó en la antecámara de la Sala de Diputados, en vitrina expresamente construida para ello, el libro de las Actas de la Florida. Allí, el público visitante del Palacio, puede ver hoy ese precioso documento (que por algún tiempo se creyó perdido) que en su modesta veste merece tanta consideración y que encierra tan honda emoción para todos nosotros.

El digno ambiente de la antecámara de Diputados — una de las salas más hermosas del Palacio — adquiere, por la exposición de ese testimonio histórico, un especial calor humano desterrando el vacío emocional y anecdótico que todavía domina en muchos ángulos del edificio.

☼

Aprovechando esta coyuntura — la de hablar de las Actas de la Florida expuestas en el Palacio Legislativo — tenemos el agrado de presentar a los lectores de este Suplemento un documento inédito, no desde luego del alto valor que poseen aquellas Actas, pero que tiene sí, un vivo interés emocional y artístico y que además es un homenaje a la fecha histórica del 25 de agosto.

La presentación de este documento la debemos a la gentileza del Sr. Adolfo Fernández García, finísimo estudioso de nuestra realidad nacional y cultor exquisito de nuestro idioma quien, sin poder explicar cómo, lo encontró hace algún tiempo sobre su mesa de trabajo; supone él que alguno de los estudiosos que frecuentan su casa lo haya olvidado (pero, ¿quién no lo reclamaría?) y supone que al publicarlo se pueda aclarar el pequeño enigma.

Se trata aquí de un pergamino de mts. 0,490 p. 0,783, en el que se lee en letra manuscrita: *"Hymne Oriental / A Son Excellence / Monsieur le Président de la République / Don Juan Lindolfo Cuestas / Anapestes composés sur la musique / de l'hymne national de l'Uruguay."*

Siguen después los versos, cuyo valor literario es muy relativo, y de los cuales damos algunos ejemplos:

Uruguay, la patrie ou la tombe!
Libre ou mort! c'est le cri de nos coeurs:
Liberté, quand pour toil l'on succombe,
Les vaincus sont l'effroi des vainquers!
Citoyens, nous jurons de défendre
Ce pays qu' Artigas illustra.
Sous nos blées orgueilleux dort la cendre
Des héros qui suivaient Rivera.
Noble enfant de la libre Amérique,
L'Uruguay, n'eût-il plus qu'une voix,
Poussera, toujours ferme et stoique,
Le beau cri de ses grands "Trente-trois".

Al final de los treinta y seis anapestos encontramos la firma del autor: Alfred Theulo, y la fecha: 25 de agosto de 1900.

Pero lo más precioso de este pergamino lo constituye la viñeta que acompaña a la composición literaria; en el ángulo superior izquierdo, se ven entrelazados los emblemas nacionales de Francia y del Uruguay. Es un fino dibujo a tinta firmado por aquel artista que tanto cuenta en la historia de la pintura nacional: Diógenes Hequet (1866-1902). Aquí nuestro pintor asocia en un mismo dibujo dos emociones que habían sin duda de embargar su alma: la de su ascendencia, Francia y la de su patria, Uruguay.

Luis BAUSERO

(Especial para EL DIA)

(Fotografías: CARUSO)



EL DÍA
24/8/63
Luis Bausero

...ía construida con las insignias nacionales de Francia y del Uruguay por Diógenes Hequet para ilustrar la composición poética escrita en lengua francesa por Alfredo Theulo para ser cantada con la música de nuestro Himno Patrio.

A los sesenta años del estreno de "M'HIJO EL DOTOR"



Florencio Sánchez con su garza "Juancito".

NO nos referiríamos en estas páginas, animados por el recuerdo conmemorativo, a una obra que no hubiera marcado decisivos y permanentes límites —ejemplo de *"M'hijo el dotor"*— en el panorama teatral platense de reducida historia.

El estreno de la mencionada obra de Florencio Sánchez —es necesario destacarlo sin timideces ni reticencias— abre y señala tres capítulos, a manera de fronteras, en la actividad teatral de ambas márgenes del Plata.

Primero: el teatro anterior a Sánchez; segundo, el teatro de Sánchez y tercero, el teatro después de Sánchez.

✤

El 13 de agosto de 1903, "M'hijo el dotor" aparece por decidida influencia de Joaquín de Vedia, en los escenarios bonaerenses. En este preciso instante comienzan a perfilarse —históricamente— los tres capítulos que hemos mencionado.

Dos meses después del estreno llega hasta nosotros. El miércoles 14 de octubre se representa en el Solís precedida por una comedia en un acto —*El lazo*— de Lorenzo Fernández Duque.

Para asistir a la representación en nuestra ciudad se trasladaron desde Buenos Aires, Enrique García Velloso, Otto Miguel Cione de la Redacción de "El Tiempo" y Joaquín de Vedia, crítico teatral de "Tribuna".

Esta calificada concurrencia —nunca vista ni prevista— marca el acontecimiento que significaba, en sí mismo, *M'hijo el dotor*.

En la noche del 14 de octubre se siente por primera vez, en nuestros escenarios, un aire renovador de auténtica y limpia inspiración americana a través de los seres creados por un joven de 28 años, pobre, casi desconocido y de encrespada vida.

El Presidente de la República, don José Batlle y Ordoñez, desde su palco aplaude con visible entusiasmo y signos de aprobación, la obra del autor compatriota.

✤

¿Cuál fue la opinión de nuestros críticos colocados frente a *M'hijo el dotor?* Tenemos a la vista las diversas crónicas escritas con este motivo. Merece tenerse en cuenta, fundamentalmente, la publicada en "La Razón", firmada por *Suplente*, seudónimo de Samuel Blixen.

Por la trascendencia y la posible reacción que provoca en Florencio Sánchez, es conveniente que nos detengamos a considerar la opinión de *Suplente*, y sobre todo por ser en aquellos momentos el más respetado y seguido de los críticos montevideanos. Le dedica a la obra en cuestión un extenso y minucioso análisis. Acepta con grandes elogios el primer acto que se desarrolla en la estancia y destaca su perfección: "Escenas, tipos, ambiente, diálogos: todo, por lo bello, atinado y feliz, me parece excepcional en ese acto primoroso. El que ha hecho tanta hermosura, reincidirá de seguro, con otras bellezas mayores. Pero la comedia de Sánchez se parece a ciertas muchachas delicadas en que sólo le "sientan" los aires del campo... Transportada al ambiente pueblero, el cambio le resulta funestísimo. Las escenas comienzan a carecer de verdad y hasta de verosimilitud, los caracteres comienzan a incurrir en lastimosas y extrañas inconsecuencias, el diálogo pierde su primitiva y ática precisión, convirtiéndose en un fárrago de indigestas y pretenciosas tilinguerías, y, durante media hora, el espectador de buena fe, permanece en la penosa incertidumbre, de si le estarán hablando en serio o si lo estarán "pitando en cachimbo"...

Desde el segundo acto —*según Suplente*— por faltas enormes y fundamentales de la comedia, pierde todo interés para un público medianamente inteligente, pues el autor cae, se precipita en una serie de "lapsus" incomprensibles... El protagonista no es *humano*. Luego de señalar extensamente los errores en que ha incurrido —según su criterio— el autor termina diciendo: "La comedia no tiene, pues, enmendatura posible en su argumento y en su acción, y de ella no quedará, en honor de Sánchez, más que el recuerdo de ese primer acto que es una maravilla, y que indica a las claras cuál es el verdadero rumbo que debe tomar el talentoso principiante... Déjese éste de tesis, de personajes simbólicos, de socialismo y anarquismo en acción, —que en esas honduras más vale no meterse por ahora— y hágase sainetero, pintor exacto de las costumbres y los tipos de nuestra campaña, revelador afortunado de la poesía intensa y fragante que brota de ellos, que así no nos pondrá, a quienes lo queremos, por antiguas vinculaciones, con mayor amistad que la generalizada entre amigos al uso, en la triste disyuntiva de decirle sanas verdades desagradables para él, o piadosas mentiras indignas de nosotros!"

La crónica de *Suplente* apareció en "La Razón del 15 de octubre.

Poco después, el 19 de octubre, encontramos en EL DIA, en la primera página, la siguiente noticia: *"De Florencio Sánchez. "M'hijo el dotor" y la Crítica"*. Florencio Sánchez el laureado autor de la comedia *M'hijo el dotor*, se propone contestar las críticas que algunos cronistas montevideanos han hecho a su obra, representada como es sabido, con todo éxito en Solís, después de haber sido aclamada en el teatro de la Comedia de Buenos Aires.

Sánchez, con ese motivo, acaba de anunciarnos para mañana un artículo "M'hijo el dotor" y la crítica. Buen padre de sus obras y con la conciencia de su inteligente esfuerzo, no quiere Sánchez dejar sin defensa su aplaudida comedia.

Mañana, pues, encontrarán los lectores en nuestras columnas, el anunciado artículo".

La contestación de Florencio Sánchez dirigida a la crítica discorde no apareció en EL DIA ni en ningún otro diario. ¿Por qué? Hasta ahora nada sabemos al respecto. Sólo podemos conjeturar. Con seguridad estaba dirigida a *Suplente*, pues fue el único crítico que opuso serias reservas a "M'hijo el dotor".

Más tarde, al poco tiempo de los sucesos narrados, Sánchez pronunció una conferencia —hoy al alcance del lector y digna de ser conocida pues acaba de ser publicada en el volumen primero de la "Biblioteca de Escritores Uruguayos"— en la que se refiere al realizar el proceso del *Teatro Nacional*, a la significación e innovación teatral que provocó con la aparición de "M'hijo el dotor" en los escenarios rioplatenses.

Con sinceridad y sin falsa modestia, consciente de los valores de su creación, confiesa: "M'hijo el dotor", reflejando costumbres vividas produjo una revolución. Su éxito estrepitoso se debe a la verdad y la sinceridad con que fue escrita la obra. El público lo comprendió así y compensó mi labor con las ovaciones más grandes que haya recibido en mi carrera artística. Inolvidables ovaciones, que marcaron el rumbo definitivo de mis aspiraciones, encarrilaron mis actividades intelectuales malgastadas hasta entonces en tanteos estériles en el periodismo y me proporcionaron pan para alimentarme, estímulo para luchar... ¡Ah, el teatro criollo, las escenas campe...

El público no toleró más paisanos declamadores ni más costumbres falsificadas. Dénme verdad como e... y lo aplaudiré.

Se escribió muy poco más en ese género. Se empezó entonces a hacer teatro; ideas o teatro, formaron mayor o menor éxito; pero con positiva probidad artística...

En este juicio de Sánchez nos parece encontr... parte de la contestación que debió dar a la crítica adver... en el artículo anunciado en EL DIA y que no escribi...

Calmado por la reflexión el ímpetu polémico... centrado y voluntarioso, con la plena lucidez de su futuro se habrá dicho:

—¡Ya verán! ¡Les contestaré con mis obras!...

En fin de cuentas —acotamos— es la verdadera y legítima posición del creador.

Ricardo Rojas en su conferencia sobre Florencio Sánchez observó que "nada hay en su teatro que no esté contenido o preludiado en "M'hijo el dotor" y para la totalidad de su teatro "el necesario paso de los años que sazona lo vinos... y la gloria".

Se nos ocurre subrayar en este aniversario, co... continuación del juicio de Rojas, la rotunda afirmación de Enrique Díez-Canedo: "Para encontrar autor dramático comparable a él en todo el territorio americano, ... sólo en el de habla española, tenemos que llegar ... tros días mismos hasta tropezar, en los Estados ... con un Eugene O'Neill"

✤

Hemos llegado al epílogo de esta crónica que ... mos calificar de justicia conmemorativa.

Desprovistos de toda pasión, alejados por nuestro temperamento de todos los parciales grupos literarios, ... equilibrio —base de la justicia—, que presta la fría ... vación de los hechos —y precisamente "M'hijo el dotor" es un *hecho literario*— preguntamos:

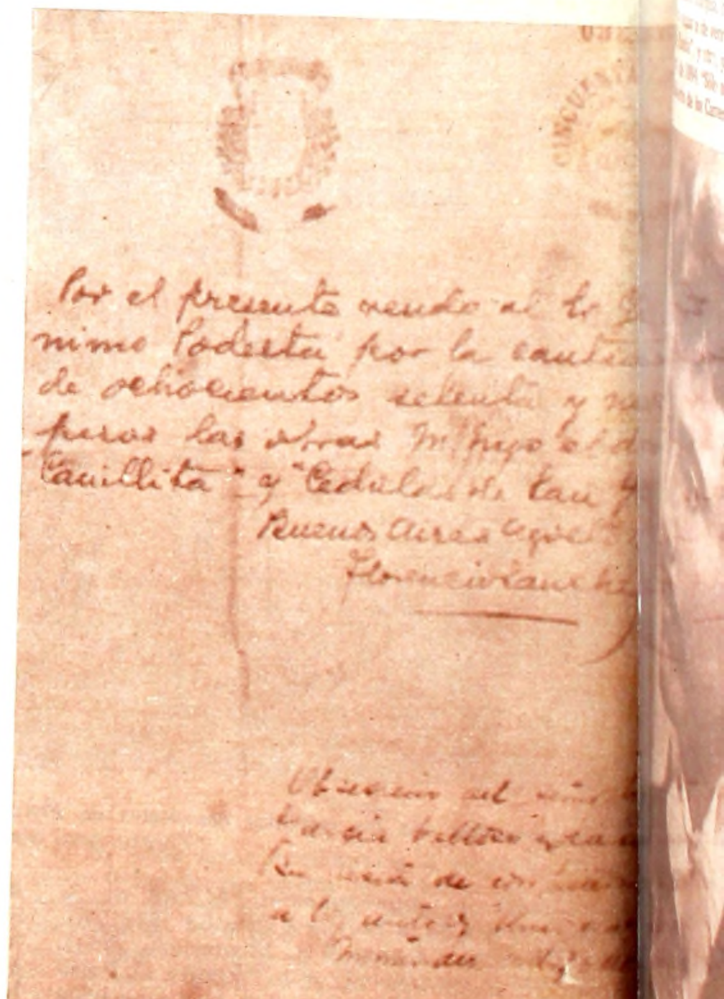
—¿Quién igualó o superó, en América, el teatro de Florencio Sánchez considerado en su conjunto?

Nicolás FUSCO SANS...

(Especial para EL DIA)



Caricatura de Florencio, por Scarzolo Travieso.



Autógrafo de Florencio Sánchez vendiendo por "oc... cientos setenta y nueve nacionales" la propiedad de t... obras: "M'hijo el dotor", "Canillita" y "Cédulas de S... Juan", recibo hecho a nombre de Jerónimo Podes...

GLORIA Y OCASO DE UN ELEGIDO

"Arcangel, mi corazón, Sinaí de los torme..tos, ¡relampaguea de dolor!"
("La Visión d.l A.cángel")

LA vida de Roberto de las Carreras, que fue como un guante arrojado en reto a los cánones de una sociedad ue le quedaba estrecha, ha servido siempre a los cronistas l plato fuerte de la comidilla literaria, y todos han morido en el buen bocado regocijados asistentes a un festín ue no tuvo piedad para el ser humano que se despedazó ara saciar la voracidad de los comensales.

Es verdad que él fue un desafío a las convenciones, es erdad que se ufanó en quebrantar normas y sobresalir rutina; es verdad que cultivó deliberadamente la insoencia, la excentricidad, el revuelo, díscolo y cándido ángel alo que fomentó en el Montevideo finisecular su propio ito, como una planta exótica que se expandía incómoda el clima burgués y mojigato de sus contemporáneos.

Pero no es menos verdad que Roberto de las Carreras ntió en torno suyo, desde muy temprano, la curiosidad aligna y el comentario avieso sobre sus orígenes que, si gi imos, eran tan encumbrados, era tan preclaro el abongo patricio, que lo hicieron más visible aún, y, desde uy temprano, comenzó a tascar el hierro de un estigma e no era culpa suya. Indudablemente el fermento hereditio de demencia y rebeldía que alentaba en él, recibió tímulo ante la afrenta sostenida que se arrojaba sobre su cimiento; indudablemente fue tenaz el aguijón clavado a vez y otra en el alma neurótica; y por reacción, entre llar pasivamente sobre aquello de lo cual todos hablaban, hablar él primero y más fuerte, reir más alto que nadie, provocar antes de ser atacado, optó por la actitud beli rante y ostentosa. Cabre creer que le causó daño l beligerante y ostentoso. Cabe creer que le causó daño perpetua curiosidad, la habladuría que le seguía los pasos; duda alude a la mortificante situación que le rodeó mpre, en esta frase aislada, perturbada ya su mente ndo la escribió: "La cuestión indecisión, el alfilerazo blico, la impunidad de la *canalla*".

La avasallante juventud de Roberto, conoció el triunfo. halago mundano, el deslumbramiento de los que le sabían , la aprobación de sus excentricidades en las que todos onocían el asomo del talento. Era la hora dorada de las emias ilustres, la conjunción de glorias que se reunían omar cafés en las madrugadas de un Montevideo que ca ha vuelto a tener tan alta la fiebre del verso, de la bra encendida, de la creación, del arte, de la polémica, discurso; que vivía en plena vehemencia de ideales y mulaba el alarde del intelecto, enfática de mayúsculas, ndosa de signos de exclamación, desorbitada, con la na exageración de las melenas y las ondeantes chalinas us vates soñadores y pobres.

Roberto de las Carreras, antes de su viaje a Europa, lo llevó hasta Turquía, había ingresado al mundo lite con un volumen de versos publicado con el seudónimo "Conde Kostia", y otro, ya bajo su verdadero nombre, *Lector*" de 1894. "Sólo una parte del poema *"Al Lec* de Roberto de las Carreras, se publicó en la selección de poesías uruguayas, llevada a cabo, por Víctor Arreguine en 1895. Se ofrece allí también una noticia breve del poeta y se le asignan dos libros de versos y una novela, como obras publicadas hasta entonces", escribe Emilio Oribe, quien señala "los valores líricos intrínsecos, una exquisita madurez de expresión, gran seguridad en los procedimientos e ironías de planos superiores admirablemente manejados", en los poemas de dicha antología. Y llega a afirmar Oribe, refiriéndose al dominio mostrado por Roberto en el uso del verso alejandrino adaptado del francés: "En esta parte del continente sólo Roberto de las Carreras se preocupó de la construcción de hermosísimos poemas escritos en esa novedosa forma métrica". Vaz Ferreira —seguimos leyendo a Emilio Oribe— transcribe en *"Ideas y observaciones"* y en su ensayo sobre "percepción métrica", fragmentos de aquellos poemas; y concluye Oribe sosteniendo categóricamente que, "en lo que se refiere a la constancia y habilidad y riqueza, en la utilización de la novedosa forma métrica, el poeta uruguayo aventaja a Gavidia y a Darío, pues mientras éstos incidentalmente usaron el alejandrino francés, intercalándolo entre las formas propias del español, Roberto de las Carreras escribió sus poemas utilizando entera y sabiamente la variante francesa". (Emilio Oribe: *"Roberto de las Carreras y el Verso Alejandrino"* — "Hiperión", Nº 8.)

Es interesante señalar que ese proceso de adaptación métrica, el muchacho veinteañero lo había madurado antes de su contacto con la capital francesa. El dominio de ese idioma, que perfeccionará viajando, era ya completo. Pues también es innegable que Roberto poseyó un bagaje de considerable cultura, que no descuidó de acrecentar en ningún momento de su vida.

Cuando, luego de tres años de ausencia, regrese a Montevideo, vivirá los instantes más sonados de su anecdotario, padecerá su amor propio por el fracaso de su matrimonio, se constituirá en el terror de las jóvenes y en la amenaza de los maridos, y entre 1900 y 1905, su intimidad turbulenta y desequilibrada irá jalonando su existencia espectacular con folletos en los que patentiza el arrebato, el numen exaltado, el erotismo exhibicionista: *"Sueño de Oriente"*, *"Amor Libre"*, *"Don Juan"*, *"Oración Pagana"*, *"El Amor y el Divorcio"*, *"Yo no soy culpable..."*, *"En onda azul..."*, y el más celebrado y difundido *"Psalmo a Venus Cavalieri"*, nacen en ese lustro. En todos, un espíritu ardoroso que no recata su desdeñosa impudicia, su altanería, su soberbia de aristócrata que quiere desconcertar a los buenos burgueses y firma con candorosa petulancia, como lo hemos visto en la dedicatoria de su retrato a Alfredo Marfetán, nada menos que... ¡"Luzbel de las Carreras"! También datan de ese lapso —1905 y 1906— las dos jugosas y clamorosas polémicas de Roberto, con Alvaro Armando Vasseur la primera y con Julio Herrera y Reissig la segunda, en las que perfecciona hasta lo inverosímil la ingeniosidad exasperada del insulto con los matices más originales, desapacibles e hirientes de nuestros anales literarios. (Reproducidas en "Número", Nº 6-7-8, de enero - junio, 1950).

Después de esas fechas, se inicia el descenso. Como un claroscuro —aguafuerte sombrío— su existencia tiene antítesis violentas. Primero fue la mocedad brillante, la fortuna, la gallardía física, el dandismo desenvuelto que tuvo muchos imitadores, la notoriedad literaria, el incienso de la aprobación. *"Y a casi todos mi persona inspira / una especie de burla cariñosa"*, dice en un poema. "Cariñosa": se le mira benévolamente, todavía. Vendrá después la contrariedad, el infortunio, el repudio de las gentes, la penuria económica, el refugio de un oscuro consulado en una provincia brasileña, el exacerbamiento de su mal síquico, para ir cayendo peldaño a peldaño, en la sombra de sí mismo. La sombra de Luzbel...

Va a quedar atrás la hora pontifical del Café "Moka", de los hermanos Roletti, ubicado en Bartolomé Mitre y Policía Vieja. Allí imperaba "Roberto Magno", entre jóvenes adictos y secretarios voluntarios que recogían al dictado sus improvisaciones, que él no se dignaba anotar; concurrían "Aurelio del Hebrón", que más tarde, dejado el seudónimo, daría paso al crítico decisivo que es Alberto Zum Felde; Carlos Mª de Vallejo, José G. Antuña, Natalio Botana, Alfredo Marfetán, Julio Raúl Mendilaharsu, Avelino Basilio Velazco, el pintor De Cádiz, Domingo Arena, Anacleto Dufort y Alvarez. Aunque algunos los incluyen en la rueda, no pertenecían a esta tertulia ni Lasso de la Vega ni Florencio Sánchez; éste iba al "Suizo". Acudimos a los recuerdos de don Alfredo Marfetán, que con suma gentileza evoca esos tiempos de compartida camaradería. Se refiere a la fraternal intimidad de Roberto con Arturo Santa Anna, a su carácter silencioso, pese a la fama; a la gran ingenuidad, o credulidad, de Roberto; a su ingenio chispeante. Nos tiende un trocito de papel con una frase sonora y enfática: "Abriré una tumba e internándome en ella, llegaré hasta el fondo ancestral para alumbrar con mi pensamiento la inmensa soledad suspensa"; era una frase anotada por Barboza, el estudiante de Medicina que desempeñaba papel de secretario suyo en aquellos años, antes de recibirse y marchar a Tacuarembó, donde murió. Recuerda Marfetán el día en que, estando ambos en el Café "Moka", alcanzaron a Roberto los primeros ejemplares de su opúsculo *"Don Juan"*, y él le sugirió enviar uno a la Sociedad "Entre Nous", que integraban señoritas de la "élite" montevideana: Alvarez Mouliá, Pena Díaz, Saavedra... y cuya sede estaba en la calle Sarandí, en los altos de la Casa Maveroff. Recogió la idea Roberto y firmó un ejemplar que Barboza llevó en seguida, dedicándolo, maliciosamente, "A la Sociedad "Entre Nous", con el ruego solícito de que sustituya su nombre por el de "Entre Nous... et Vous, Don Juan". ¡Y estas pecaminosas travesuras espantaban a las buenas matronas! Don Alfredo Marfetán rememora la elegancia de Roberto, su apostura, su destreza en el manejo del florete, su costumbre de entrenarse en la rinconada de la Plaza Zabala a la una o dos de la mañana. Señala asimismo su maravillosa manera de decir los versos, y recuerda algunas madrugadas lejanas sobre las que ha pasado medio siglo, cuando Roberto, en un "boliche" de Colonia y Paraguay, recitaba en impecable francés "Les Nuits" de Musset.



...erto de las Carreras en los primeros años de este ... cuando aún el infortunio no había hecho blanco en él.



Una rara foto de Natalina Cavalieri, la musa del famoso "Psalmo", cuando, ya cumplidos los cuarenta y ocho años, llegó a la Argentina con su tercer esposo el tenor Murature. (El primero fue el príncipe Bariatinsky y el segundo el millonario Bob E. Candler). En la foto, aparecen los esposos con el empresario del Colón, Loghinotti.

¡Horas distantes! Se sonríe al contarnos que cierta vez, momentáneamente resentido con Roberto, Zum Felde dejó de concurrir a la tertulia del "Moka". Y aquél, que estaba con Marfetán y Barboza en su mesa habitual, al verle cruzar por Sarandí, en compañía de Vallejo, Antuña y Botana, le apuntó risueño: —"Ahí van los huelguistas!" Otra vez, pasaba Lasso de la Vega, que llevaba uno de aquellos enormes galerones de la época, haciendo exclamar al impertinente: —"Pasa el condenado a galera..."

Nuestro amable informante insiste en el costado iluso, soñador, del poeta, sobre el cual corren tantos episodios, los más, apócrifos, como el de su afición al ajenjo: "No tomaba una gota de alcohol. Café, sí, en gran cantidad". Y, más importante aún que el aspecto anecdótico, el amigo de Roberto subraya la seducción que sobre éste ejercían las bellas palabras, llegando a sostener, por ejemplo, que "La palabra Byron tenía para él la vibración sonora de una cuerda de arpa"; y su convencimiento en la influencia de los apellidos, que le hacía proferir cosas como éstas: "Si Víctor Hugo se hubiera llamado Juan Pérez no hubiera escrito "La leyenda de los Siglos". "Si Napoleón se hubiera llamado José Fernández, no habría pronunciado en la Campaña de Egipto aquello de "Soldados, desde lo alto de esas pirámides cuarenta siglos os contemplan!"

Pero todo eso ha ido sumergiéndose en penumbra, como su razón. Su historia pública, desde comienzos de la segunda década del siglo hasta su jubilación, se cierra en diez fichas del Ministerio de Relaciones Exteriores, a partir del Decreto del 26-II-1907 por el cual don José Batlle y Ordoñez lo nombró Cónsul en La Plata. Toda la final historia dolorosa se sintetiza en ellas: Julio 23/913 — Consulado en Asunción. Oct. 7/913 — Consulado en Paranaguá. Nov. 26/914 — Consulado en Villa Encarnación (no fue nunca). Enero 24/925 — Licencia indeterminada por enfermedad; resol. 23-I-1925 que regulariza situación. Febrero 14/925 — Licencia. Prórroga de tres meses; resolución 13-II-1925. Mayo 14/925 — Solicita licencia de tres meses. Mayo 23/925 — Licencia; se le concede prórroga de dos meses con goce a contar del 13-V-1925. Julio 15 de 1925 — Licencia; solicita prórroga hasta obtener su jubilación. Julio 24/925 — Jubilación concedida el 20-Julio 1925. Nota del Ministerio de Hacienda.

Tras la fría impersonalidad de las fichas, bulle el penoso drama, la enfermedad que avanza, la sorda lucha interior, la locura que le martiriza. Sobre esto, así como sobre las gestiones jubilatorias y los reconocimientos médicos pertinentes, lo mismo que sobre las edades diferentes que se le asignan en los informes (48 años en 1923, 54 en 1925, 68 en las "Memorias de la Caja de Pensionistas y Jubilados Civiles" de 1924-26) nos detuvimos ya, en artículo aparecido en este Suplemento el 22-II-1957.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)



Monumento en honor de Silva Pres, fundador de la Ciudad de Río Grande.



Fecha militar para la historia de Río Gran

ITINERARIO HISTORICO DE LA CAPITAL DE RIO GRANDE DO S

I – SAN PEDRO DE RIO GRANDE

(Antecedentes para los orígenes de la fundación de la ciudad de San Carlos)

EL más trágico sentimiento de la Historia —contemplada en su intemperie por esa circunstancia del "aquí" y del "ahora" que somos— se nos aparece como la realización terminada, concluída, cristalización dramática de una presentida eternizada en un pasado nacido de un tiempo fluyente.

Es el mañana apenas intuído, trastocado en ayer amortajado. Es la nube y el ala, endurecidas en granito y calzada; es el grito y la promesa, goteando silencio y fatalidad; es el vuelo inmovilizado en estatua, sonrisa herida en gesto...

Es lo posible de ser, hecho imposible de no ser...

Es el viejo y eterno río de Heráclito en cuyas mismas aguas —con burbujas de tiempo infinito— no reflejaremos en dos instantes de gracia, nuestro mismo rostro desvelado por iguales estrellas...

✚

El sol se apresta a desenganchar los caballos de su carro. (como lo sentía Hesíodo) allá, hacia nuestra izquierda. en donde se sonroja el occidente. Dando espaldas al frígido viento sureño, hemos pensado todo eso, mientras realizamos ejercicios de humildad contemplando nuestro rostro quebrándose en la blanda superficie acerada de la Laguna de los Patos que ciñe la frágil cintura de la ciudad de Río Grande en el Brasil

Río Grande, Viamão. Porto Alegre: he ahí el nombre de las tres capitales, en orden cronológico, que ha tenido el extenso estado brasileño que vibra a nuestro lado, estremecido en fiebres de crecimientos humanos y de riquezas materiales.

Hemos llegado hasta la antigua capital riograndense —primera en el tiempo— im ese pudoroso sentimiento de beber en las fu genias de las que nacieron las corrientes h darán origen a la ciudad de San Carlos, en mento de Maldonado.

Un tumultuoso coro de voces innomina nuestra mochila andariega: entre las nieblas primeras parecen asomarse las huellas descon antepasados terrígenos, para indicarnos camino rumbo y destino, a nuestra temporalidad hecha sangre tornasolada de sueños remozados...

Cuerpo y alma, en reciprocidades inefab afán de escudriñar las piedras miliares de nuest

Así llegamos a la ciuda dde Río Grande, mira hacia atrás, en retrospección histórica, en primera memoria de las viejas edades, direc de los últimos recuerdos de aquellas famili que, desde la aldea de perímetros breves, vi contrar nuevos surcos de siembras en Maldona

✚

San Carlos, cuna de nuestra primera eda bebimos a raudales la gracia de sus aires limpi

colinas se nos hizo constelación y hondura la i inasequible, nació de una herida que el general infligiera al corazón del entonces villorrio bauti el nombre de San Pedro de Río Grande.

Como tantos otros conglomerados humanos cieran posteriormente en estas latitudes, la actua pera ciudad de Río Grande, amanece a la histo resultado de la penetración lusitana en estas már Plata.

Intrépidos paulistas emprenden sus primeras nes hacia los territorios del sur, en busca de ganad para el desenvolvimiento de sus labores colon João de Magalhaes y Brito Peixoto abrirán los caminos riograndenses.

Además, la travesía terrestre por el litoral entre Laguna y la Colonia del Sacramento, era difícil.

A fines de 1736, el brigadier José da Silva Pa la imposibilidad de conquistar la plaza de Montevid se interponía en el camino a la Colonia, recibe de fundar en Río Grande un presidio militar.

La flota portuguesa abandona entonces el P dirección nordeste.

El 1º de febrero del año siguiente, Silva Paes barca con cerca de doscientos hombres, al sur de —hasta entonces desconocida— por cuya gargan nosa la gran Laguna de los Patos entremezcla la de sus aguas con el salitre oceánico.

El 19 de febrero de 1737 se declara fundada mente la plaza militar. ubicada en posición est como puesto de observación en el extremo sur de rritorios portugueses de América. A la sombra y am fortín, va surgiendo el poblado civil que se llamará mente "Jesús, María y José". El 27 de junio de 1 humilde villorrio asciende a la categoría de Villa, nombre de San Pedro de Río Grande do Sul, y co desde su fundación hasta 1763, la capital del vasto riograndense.

Durante los primeros quince años de su e existencia, esta población recibe rico aporte humano islas Azores y Madeiras. Laboriosos, pacíficos, de sangre cristiana y solar conocido, con la básica am de ensanchar las sementeras escasas de sus islas, lo nos azorianos dibujan entre los nuevos aires tibios, el



Río Grande, cercada por el agua, vista a vuelo de pájaro.

ón repetido de su músculo trabajador. El "patrimonio" orgado por las autoridades portuguesas a cada uno de s súbditos lo constituye: "una espingarda, duas enxas, um machado, uma enxó, um martelo, un facão, duas as, duas tesouras, dois alqueires de sementes, duas vas e uma égua."

Paralelamente, se le asegura a cada nuevo casal la mentación durante un año, y la entrega de tierras de un arto de legua de frente".

Se ensancha la visión de las economías, nuevas dimennes adquieren los relieves vitales de los isleños trasntados a la orilla occidental de la atlántida.

"El colono azoriano es vivaz y altivo — de esa altivez la presencia continua del mar infunde — hospitalario, gioso, mas tolerante, frugal, valeroso, sin propensión al nen, tendiente a adquirir la posesión territorial, amante la libertad y de la independencia."

Tal la tipología del elemento colonizador que será oso substractum humano de las poblaciones que se dilan con el tiempo en la parte oriental de las reales capias

✦

Mas no estaba en el impenetrable corazón de Clio, ítmico acento de los serenados equilibrios. La historia, aciente, golpea a las puertas de los jóvenes colmenares hombres pacíficos. Crepitan los verdes leños; estallan burbujas calientes las savias audaces que crujen en res de sal y en furias de hierros.

✦

La virgen americana paga tributo a las desavenencias peas.

Don Pedro de Cevallos, luego de apoderarse de la nia del Sacramento en octubre de 1762, dirige sus as victoriosas hacia tierras norteñas. El 8 de abril 763 parte desde Maldonado. El 19 cae en su poder Teresa; el fuerte San Miguel, corre igual suerte. El 24, la vanguardia de Cevallos, bajo el mando del an José Molina, entra en la ciudad de Río Grande. Muchos de sus pobladores huyen hacia Laguna, o hao de Janeiro, otros lo hacen en dirección a *Viamão*, nde se establecerá la sede del gobierno del Estado 65, tras ambular unos dos años por regiones próximas Pardo.

El 24 de mayo, el grueso del ejército de Cevallos en Río Grande.

y con familias de esta ciudad y otras que se encuenliseminadas en los campos, funda D. Pedro de Cevan 1763, la población que *permanece y florece* "junto horqueta azul de dos arroyos", con el nombre de CARLOS, en honor de Carlos III, soberano reinante. Los ysleños han empesado algunos ha arar las tierras demás están acavando de componer sus arados; qe. se concluia de acarrear la madera pasare donde repartir los orcones, y demás maderas y de haverlo do Daré parte a V. Exa." Maldonado, julio 30 63. (Carta de Lázaro de Mendinueta a Cevallos) ria de la ciudad de San Carlos". Dra. Florencia FaTerán.)

como horcón clavado para sostener la fatiga de los s, como una horqueta que anuda en un mismo tronco as de España y Portugal, como limo fecundo para o de la espiga, así fue y será San Carlos, grieta de el abierto amanecer de cada sueño, vientre henchido cares y palomas en el soleado mediodía, silbo y la dicha adelgazada del crepúsculo

✦

o a paso, en diálogo apretado entre nuestros ojos nes de enriquecimientos significativos y cada ese adelanta motivaciones imprevistas, vamos sabolo desconocido de un pueblo que entregó a la hisvértice creador de otro pueblo cuya flor es raíz tros amores terrígenos.

pronto, sin saberlo, en el centro mismo del largo de tierra y de vibración humana que penetra en da Laguna de los Patos, en pleno corazón de Río nos enfrentamos a un viejo templo — uno de los más antiguos del Brasil —, a la histórica matriz de San Pedro, que data de 1755, conforme lo establece la placa — con gris color de historia — enclavada encima de su única puerta de acceso, y que expresa: "Reinando Don José I. N. S. y siendo Gobernador y Capitán General de las Capitanías de Río de Janeiro y Minas Geraes el Excmo. Gomes Freire de Andrada, de su Consejero Mariscal de Campo General de sus ejércitos, mandó hacer esta Iglesia en la época que confirió y ejecutó esta parte como principal comisario del mismo Rey y Señor la división de las dos monarquías. Río Grande de S. Pedro 25 de agosto año de 1755."

Es útil consignar que el Rey José I es hijo de Juan V de Portugal, a quien sucede en el trono, y que Gomes Freire, más tarde conde Bobadela, es el comisario portugués delegado en la demarcación de límites entre las posesiones americanas de las dos monarquías (España y Portugal) realizada en 1752, de conformidad con el Tratado de Madrid de 1750. El marqués de Valdelirios es el delegado español en dicha emergencia.

Penetramos en el antiguo y relativamente pequeño templo de San Pedro, guiados por la cortesía espontánea de don Anataniel Machado, a cuyo desinteresado fervor arqueológico se debe la magnífica conservación del rico Museo de platería y piezas religiosas antiguas. Decenas y decenas de estupendas obras artísticas, piezas de fina orfebrería, desfilan por nuestras manos entre referencias históricas.

Huyen las horas en el no amortajado silencio de los objetos que ya son substancia de fenómenos irreversibles.

En un alargado libro de hojas amarillentas, leemos la fecha de la primera anotación del Archivo de la Iglesia de San Pedro (13 de diciembre de 1779) con la firma de don José Gómez de Faría.

✦

Y regresamos a la calle. La bien cuidada y vasta plaza "Xavier Ferreira" nos muestra el monumento que Río Grande ofrece a la memoria del Brigadier Silva Paes, su fundador. En el paralelismo de sus calles, con movimiento de afanes constructores, en su puerto que es centro vital de la economía del Estado gaúcho, en sus trescientas fábricas en las que se manufacturan los productos de su actividad laboriosa, en su enorme refinería de petróleo, palpita el deseo no impaciente de ensanchar sus cosechas progresistas.

Ramiro W. MATA

(Especial para EL DIA)



Histórica iglesia de San Pedro, construída en 1755.

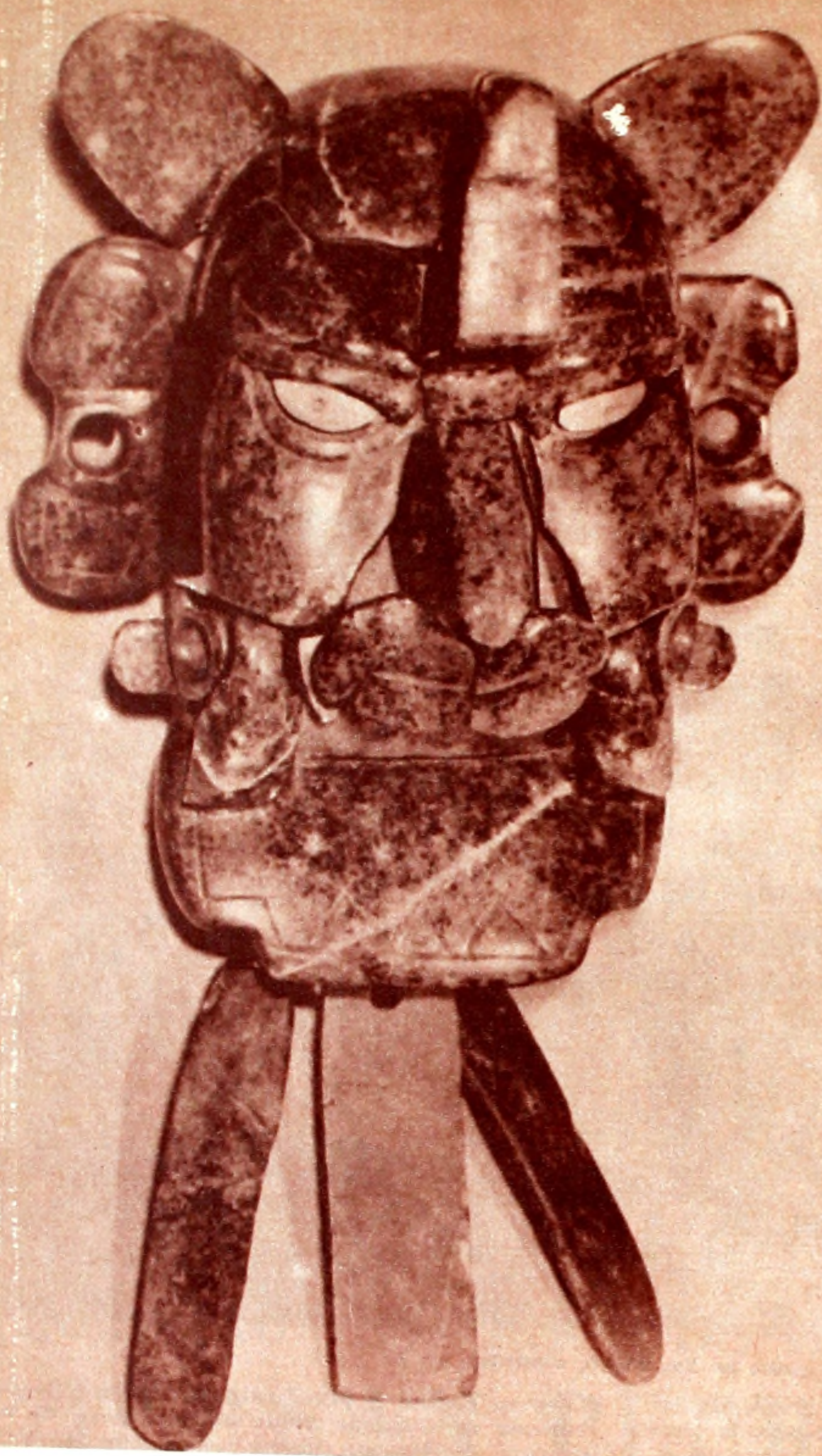


Xavier Ferreira. A la derecha, sobre blanca columna, estatua de la Libertad.



Vista parcial de la primera capital riograndense. En primer plano, la Alfândega, construida entre 1875 y 1879, por orden del Vizconde de Río Branco, entonces Ministro de Hacienda.

FORMAS Y TEMAS DE LA



El dios murciélago. Máscara de jadeita y nácar.

EL tema de los aztecas es subyugante, como un extraño poema triste y bárbaro, como una música que en medio de sus notas rudas y mágicas, sorpresivamente se disolviera en el aire, dejándonos la reminiscencia de su ritmo trunco. En un artículo anterior, aparecido en este mismo Suplemento (de setiembre 9 de 1962) tratamos de realizar un viaje imaginario por el escenario fantástico de lo que fue Tenochtitlán, la capital azteca, ciudad enamorada de su gloria perecedera, extraño meteoro de luz violenta en el cielo cultural de la América antigua. Paseamos entonces por sus calles, junto a un pueblo zumbador y heterogéneo, donde las plumas de quetzal de los abanicos y las vestimentas de fuertes colores contrastaban con el blancor de las casas encaladas, luminosas a causa de ese sol que amodorra como el pulque. Nos detuvimos ante sus templos, pirámides truncadas de base cuadrada, entramos en sus bibliotecas y hojeamos sus "amatles", fiestas de la luz miniada y del color prisionero de la forma. Nos detuvimos acaso, ante la piedra del sacrificio gladiatorio, donde los guerreros Aguilas y Jaguares jugaban, al citarse con la eternidad, el juego de la gloria y de la muerte.

Hoy tomaremos un tema más particular; hurgaremos en la poesía lírica de ese pueblo, por lo menos en algunas de sus manifestaciones.

A veces colectivos, a veces íntimamente personales, los cantares aztecas (o mejor aún, nahuas) nacieron casi siempre en el mismo molde de la danza y de la música y juntos corrieron entonces la aventura de la fama, pero hoy el tiempo les ha sido a aquéllos más propicio; así, muchas de las formas poéticas, si bien mutiladas, se conservan, pero la música que las ceñía como una ligera túnica sonora, ¿a dónde ha ido a esconderse para siempre?

Llegó la conquista. Los amatles o libros de papel azteca, cubiertos de jeroglíficos de colores, fueron perseguidos con un ensañamiento particular y quemados en autos de fe, por considerárseles obras inspiradas por el demonio; así, muy pocos de ellos se han salvado. Y, como lo señala Flores Guerrero en su "Historia general del arte mexicano", los códices o amatles "eran un medio de salvar del devenir de la historia, por medio de la línea y del color, la cronología, la ciencia astronómica, la mitología y las glorias militares, con la consecuente tributación de los pueblos sometidos, asegurando la continuidad del conocimiento mágico de los sacerdotes y afirmando la conciencia del poder temporal de los gobernantes". Las miniaturas de esos libros guardan una estrecha relación con el estilo de las pinturas murales. Entre los códices aztecas sólo se han conservado cuatro de real importancia artística: sus nombres no tienen nada que ver con su carácter indígena; se les llama por las Bibliotecas o personas particulares que los poseyeron o por otras particularidades; son: el Borbónico, el Tonalámatl de Aubin, la Matrícula de Tributos y la Tira de Peregrinación. Pero, aparte del material que nos suministran los códices aztecas, existen otras fuentes manuscritas (éstas en lengua náhuatl, pero con caracteres latinos) copias de antiguos libros jeroglíficos en la mayoría de los casos; son los "Anales de Tlatelolco", los "Anales de Cuauhtinchán", el "Códice Chimalpopoca", (que comprende dos obras: los "Anales de Cuauhtitlán" y la "Leyenda o Cantar de los Soles") el "Códice Aubin" y especialmente el "Manuscrito de Cantares Mexicanos" conservado en la Biblioteca Nacional de México. Asimismo Sahagún recopiló poemas en náhuatl, que le fueron recitados a él o a los indios que trabajaban para él. En cuanto a la "Crónica mexicáyotl" de Alvarado Tezozómoc, también aporta material poético.

Los aztecas o nahuas poseyeron una sabiduría que fue reverenciada en el ámbito del imperio. Formados en el Calmécac, los "tlamatini" o sabios eran la más alta representación de la ciencia y la filosofía del México prehispánico. En el Códice Matritense hay un elogio del tlamatini en el que flota un aire como de Confucio o de Lao Tzsé; lo transcribimos en la traducción que del náhuatl al español ha hecho León Portilla, para insertar en su libro "La filosofía náhuatl". Dice así:

"El sabio: una luz, una tea, una gruesa tea que no ahuma. Suya es la tinta negra y roja, de él son los códices, de él son los códices. El mismo es escritura y sabiduría.

"Es camino, guía veraz para otros. Conduce a las personas y a las cosas, es guía en los negocios humanos. El sabio verdadero es cuidadoso (como un médico) y guarda la tradición. Suya es la sabiduría transmitida, él es quien la enseña, sigue la verdad. Maestro de la verdad, no deja de amonestar.

"Pone un espejo delante de los otros, los hace cuerdos, cuidadosos; hace que en ellos aparezca una cara (una personalidad). Se fija en las cosas, regula su camino, dispone y ordena. Aplica su luz al mundo. Conoce lo que está sobre nosotros (y) la región de los muertos, etc.".

Mariano Rojas, Rubén Campos, el citado León Portilla, bien que desde otro ángulo, han estudiado la poesía azteca, pero es Angel María Garibay K. el máximo investigador de la poesía prehispánica de México y las traducciones de los poemas que más adelante citaremos son suyas. En su voluminosa "Historia de la literatura náhuatl" señala éste que, en el aspecto formal, los cantares líricos mexicanos precolombinos acusan distintas formas. Si bien los poetas nahuas no conocieron la rima, usaron, sí, la medida; así, en los poemas que se conservan, hay versos de sílabas acentuadas e inacentuadas, unos en el orden de tres acentos, otros en el orden de dos y algunos con la combinación de estos dos tipos anteriores. Aparece también una forma de verso más largo, cortado en dos hemistiquios, a la manera de los al[...] gunos de los poemas atribuídos [...] cóyotl, el famoso rey, poeta, [...] nalista, teólogo y estratega ti[...] racterísticas. El metro más [...] lírica fue el exasilábico de do[...] embargo, éste no es siempre [...] que en los poemas, por lo me[...] han llegado hasta nosotros, p[...] tante irregularidad métrica.

Los nahuas hacían una div[...] fica de sus cantares y agrega[...] bre del lugar, la palabra "yotl[...] fica "cosa de"; así, un canto [...] de la ciudad de Huexotzinco[...] "huexotzincóyotl", a la maner[...] "chalcóyotl", a la manera de [...] xicóyotl". En cambio, frecue[...] palabra "cuícatl" (canto) servía[...] lar verdaderas modalidades p[...] el "teo-cuícatl" era el himno [...] que (curiosa semejanza con [...] "teotl" es "dios" en azteca; era[...] por poetas llamados "cuicapique[...] dores de cantos) que residían [...] plos y recibían compensaciones [...] por sus creaciones. He aquí u[...] Cintéotl, el rojo dios del maíz, [...] logado; cantan la mata de maíz [...] y los hombres (labradores o sac[...] zás) que necesitan del preciado [...]

"Ya con rojas listas he na[...] Mazorca Florida. De múltiples [...] matiza nuestro divino sustento; [...] a erigirse para abrir sus gran[...] la presencia del dios que ha[...] día. En la región de la lluvi[...] niebla sólo echan botones las [...] plantas acuáticas. —Yo soy la [...] dios; yo, su criatura, he llega[...] entre matices de colores vive [...] en el estrado de musgo acuáti[...] haces bailar a los príncipes: [...] en Atli-tepán! El dios te creó; [...] te hizo nacer, etc.!"

De la misma manera hay cant[...] catlipoca El Espejo Humeante) [...] pochtli (Colibrí Hechicero) a Q[...] (Serpiente emplumada de quetzal[...] (dios del agua) a Xipe Totec ([...] la primavera) y a mucho otros.

Aparte del "teo-cuícatl" o him[...] huas tenían otra forma llamad[...] cuícatl" (canto de águilas) que e[...] pecie de oda heroica. Los guerrer[...] constituían una orden o jerarq[...] militar y religiosa; según la "Le[...] los Soles" que es un cantar co[...] náhuatl, el águila y el jaguar habí[...]



Cabeza de guerrero, del México prehispánico.

IRICA AZTECA

Nanáhuatl del horno divino de Teo-
a, en el cual había entrado para
marse en el Sol de la 5ª edad del
la nuestra. El águila levantó a
atl hasta el firmamento y lo colocó
signo calendárico "nahui-ollin"; por
guerreros escogidos, servidores del
llamaban Aguilas y Jaguares y lle-
os primeros, las cotas cubiertas de
de dicha ave, mientras que los otros
ubiertos de pieles de jaguar, por
uces asomaban sus rostros. Estas
nes combatían con destreza singu-
sólo en las batallas libradas entre
atos estados ciudades del antiguo
sino también en la "xochiyáyotl"
a florida") especie de torneo en el
aban cien de una ciudad contra
otra, que se hacía en epocas fijas
ite de ambos estados y que tenía
to hacer prisioneros para sacrifi-
l; los escudos iban recubiertos de
las armas y vestimentas estaban
de joyas. El canto de águilas (o
icatl") es una especie de oda
bárbaro entusiasmo, en la que se
muerte gloriosa en el campo de
as recompensas eran el Paraíso
los Jardines de la Aurora. He
jemplo de esta forma:

*cense los Aguilas y Tigres en
e resuenan los escudos. Los prin-
tán reunidos en festín: van a
risioneros. Sobre nosotros se es-
sobre nosotros llueven las flores
bate, con las que se complace al*

*ingún tiempo ha de cesar la Gue-
da; duradera es al borde del río;
eron sus corolas las flores de los
las flores del escudo, lugar del
donde el polvo se difunde. Allí
fumado jardín de los Tigres; ca-
res sobre nosotros en el campo
a, sobre nosotros dieron fragan-
s que ansiáis gloria y fama, etc."*

e este género hay otras formas
mención. Hay un poema en el
tor narra el proceso de su ins-
endente. Algo de la teoría que
go Ión desarrolla Sócrates pasa
e del cantor azteca. Aquél y des-
latón pensaban que la creación
e hace en la vía teorética, sino
las llamadas "potencias de en-
". En ese diálogo, Sócrates le
que el poeta no conoce nada
sino porque es un endiosado,
por la musa. Los aztecas su-
parecido; el poeta, al inspi-
taba su alma dentro del cielo,
no sitial de la divinidad supre-
Nahuaque o Ipalnemohua, al
mente llamaban "Aquel que
junto", y del cual recibían el
ador. Dice así un cantar:

*poeta y percibo el origen del
en la tierra tiene su origen el
; no: viene del interior del*



ca. Procede Monte Alban.

Cabeza de Caballero-águila, azteca.

En seguida nos manifiesta cómo se desarrolla su estado de inspiración al recibir el mensaje celeste:

"Mi corazón se ensancha al oírlo; se encumbra mi pensamiento, inundado de reverberante luz hasta el interior del cielo. Mi suspiro se hace aéreo, se esfuerza por deslizarse hasta allá, donde me hacen promesas el zacuán y el colibrí, en el interior del cielo".

. . . .

"Escucha, ¡oh amigo, mi canto; taño florido atabal, elevo celeste canto para regocijar el alma de los magnates. ¡Estalla en flores mi corazón! Tremolo las fragantes flores que derraman rocío con las cuales se entreteje mi canto ante Aquel que está Cerca y Junto".

Pero de más color que los himnos y de más hondo contenido humano que los cantares guerreros es otro género llamado "xochi-cuícatl" (o "canto florido"). El cronista Durán nos narra que los poemas de este tipo se cantaban en las fiestas de Xochiquetzal, diosa de la poesía, de la música, de la danza, del amor y de las flores. Por esta última particularidad, en la época de su festividad, en vez de recibir como homenaje un sacrificio sagriento, se le levantaba, en el patio del templo, una casa fabricada con flores y rodeada de árboles cubiertos de flores también. En un lugar preferente se colocaba su sacerdotisa, adornada con las insignias de Xochiquetzal. Entraban entonces coros de niños disfrazados de pájaros y mariposas subíanse, en su baile, a las ramas de los árboles y simulaban libar las flores. Tras esto entraba el cortejo de los demás dioses, representados por sus sacerdotes, cada uno con sus aderezos e ínfulas; éstos, soplando con sus cerbatanas sin dardo, simulaban cazar a esos pájaros y a esas mariposas. Concluída la danza, Xochiquetzal se adelantaba a ellos y les ofrecía ramos de flores.

Tambien tiene un carácter parecido la forma que llamaban "mitoteliztli", en donde la danza y los aspectos coreográficos se hermanaban con la música y la poesía. Hay un poema titulado "Concurso de poetas en casa de Tecayehuatzin" en el cual, uno tras otro, los poetas, cuyos nombres se citan, van cantando sus cantares; resulta como una antología o selección de breves canciones en las que se aprecian distintas modalidades o estilos. Así, el rey Ayocuan dice:

"Es la tierra región de brevísimo instante. ¿Ya no será así, en la región misteriosa donde todos se unen? ¿Hay allá alegría, hay allá amistad? ¿O solamente en la tierra hemos venido a conocernos?"

Este pequeño poema, insertado en otro más grande, nos da la pauta de lo que era el "icno-cuicatl" (o "canto de tristeza") poesía filosófica, llena del misterio de la existencia y de la angustia de perdurar, donde las grandes preguntas metafísicas hallan clima propicio para desarrollarse, género sobre el cual tal vez insistamos en otra ocasión, pues es lo más valioso de la poesía náhuatl o azteca. La luz y la sombra, la sonrisa y la lágrima, la vida y la muerte formaron en los cantares aztecas una amalgama que impresiona al lector y le hace lamentar el naufragio de una cultura sin compasión alguna aplastada. Pero, vueltos a la vida y a la luz, esos cantares, si bien mutilados muchas veces y no siempre traducidos con un cabal sentido de lo poético, pese al esfuerzo de notables intérpretes, nos dan como una ráfaga de aquel trascendente pensamiento precolombino, que colocó a las culturas de la antigua América en tan alto sitial, junto a otras que encendieron las primeras luces en la noche de la humanidad primitiva.

Hyalmar BLIXEN

(Especial para EL DIA)

EL GENERAL



(Dibujo del autor)

GRAN alboroto en la estancia. Ese día llegaba el general.

Amigo íntimo del dueño pasaría allí tres días. Luego seguiría hasta la capital del departamento donde tenía que resolver un problema político.



Srta. Alba Isabel Duhagón Cajelli, becaria en viaje de estudios para EE. UU.

El mulato Figueroa, peón, le decía a otro:

—Nunca vide un general, por más anto¸o que siempre tuve por ver uno.

Y así era. Nacido y criado en el pago, de él no se había movido jamás. Una sola vez había ido al pueblo. No le había gustado.

—Hay mucha gente ..

—Decime, Figueroa: ¿ande hay pueblo sin gente?

—Na tengo que ver con eso. No me gustan los borbollones y sanseacabó.

A medio día en punto, puestas de gala las mesas, llegó el general. Viajaba en una volanta relumbrosa, tirada por un soberbio tronco de oscuros. Un negro guiaba. Haciéndole escolta iba un capitán, un sargento y diez soldados, todos a caballo, sonando sables con gran estruendo.

Amos, hijos, sirvientas y peones, tiesos al frente de la casa, hicieron la recepción. El general bajó de la volanta relampagueando charreteras, entorchados, galones y condecoraciones. Dos minutos estuvo esfumado contra el estanciero — pues era de estatura mínima — en un estrecho abrazo.

La milicada con el sargento tomó posesión de uno de los galpones que se había mandado limpiar y despejar. En el otro galpón la rueda de peones amargueaba. Figueroa decía:

—Mayormente hablande yo creiba que un general carecía ser alto, ancho y tieso. El que hoy vide cuasi taba perdido abajo de tuita la chafalonía que traiba.

—Por algo llegó a remontar tan alto, Figueroa.. no seás bruto.

—Na tengo que saber; a mí me pareció un mico. En la del 70 (yo era gurí) un día llegó a casa un escuadrón mandao por un indio. El tal indio, juera de ser más encorpao que un güey, tremolaba una lanza como de media cuadra de largo, con una hoja que parecía un culebrón y una media luna que podería servir de arco pa brocal de aljibe. Muy bien. Pónganme ese general en pié de pecharse con el indio, en una carga. Sería la topada de un chingolo con un ñandú. ¡A mí no me vengan con preludios!

De tarde el hacendado ofreció como fiesta de homenaje al ilustre huésped, un rodeo. El general, ... sano, asistió a un real y magnífico espectáculo. Pero ... había terminado éste cuando el cielo se encapotó y comenzó a llover fuerte. Esa noche llegó la noti... al ... pón que el general había ganado cama, estornudando por acá y tosiendo por allá. Un moreno comentó:

—Le ha cáido un trancazo de padre y señor mío...

Figueroa sonrió con lástima.

El caso fue que la milicada ya había hecho parcería con la peonada, y conseguido unas botellas de caña. A media noche la cosa ardía.

El capitán, que era un rubio apuesto, se había ... brado con una chinita de la servidumbre y a... esos instantes a lo gato, lejos de las casas. El sargento había ganado un catre y allí sentía cómo los ses... iban trastornando y giraban en rueda merced al embrujamiento del licor fronterizo...

Súbitamente, sin hasta hoy saberse el cómo ni cómo no, estalló una reyerta entre dos soldados. Sa... cada uno a su corvo, desenvainándolo; y ahí mism... un duelo espantoso. Volaron platos, calderas y ... desparramó el braserío; reculó la peonada. Y todo eso ... medio de un vocerío tan horrísono, en el que ... alaridos e imprecaciones, que el sargento, milagrosamente vuelto a sus cabales, se tiró del catre y quiso intervenir. Pero fue como arrojarse en el centro de un ti... sosegarlo. Cayó sentado sobre las ascuas del fogón...

Fue cuando apareció el general con unos pantalones a medio colgar, en camiseta, borrascosa la barba ... bello. Y espada en mano. Lanzó dos o tres gritos ... escalofriantes, y se dio en mover la espada con t... ciencia que de ahí al poco rato habían cuatro o cin... cos patas arriba sobre el piso. Lejos habían vo... corvos de los duelistas. En la vorágine de fintas, ... dobles y de reveses, la espada tocó de refilón el ... Figueroa quien, encelado por su grandor y fuerza ... intentado mediar en la refriega, algo encendido ... por el alcohol absorbido.

—¡A ver — rugió el militar, demudado, ch... autoridad y cólera por todos sus poros — ¿dónde está ... capitán?

Al capitán, cuando el estallido del imponente ... se le había enfriado el hígado y su paloma volado a... Estaba contra la manguera como loro que le e... balde de agua. El general siguió:

—¡Sargento Miraballes: consígase dos ma... fuertes y estaquéeme esos dos soldados que estaba... en mano. Al capitán lo busca y que ensille y ma... pueblo con dos soldados de custodia y se presente ... tado en el cuartel correspondiente. El resto de la ... afuera del galpón, de plantón hasta que aclare. D... yo daré la orden que sea!

Si verdaderamente eficaz y profundo fue el efe... licor bebido, más profunda y eficaz fue la acción ... naria del general. Una hora después el capitán ... al trote largo rumbo al pueblo, los duelistas colga... los cepos de guasca, y los otros, firmes campo afue... raban, muy contra su voluntad, cómo las nubes ... tormenta que se iba galopaban bajo la luna llena. U... presionante silencio cayó sobre todo.

Al otro día partió el general.

En el galpón la peonada comenta el sucedido. Fi... habla:

—Le erré al hombre como de aquí al Cerro Pel...

—¿Qué querés decir con eso, Figueroa?

—Que aura sé lo que es un general. ¡Petizo y ... había sido más malo que jinetiar burros en playo! ... llo jué como destapar una bolsa con tres camuatises ... tro! ¡Y qué brazo! A mi me chicotió de repeluz c... espada y tuita la noche, y aura mesmo, y no sé ... cuándo será, me escuece el toque como si me hub... pasao un tizón por el cuero... Y aura que toy en ... me acuerdo de una vez que juí de recorrida. Iba co... perros superiores, entre los tales el Espadilla, anima... emparde de guapo entre los perros. En un redepente ... vide enarbolarse y correr rumbo a un zorrillo que n... pudo quebrar el cuerpo. Les plantó pie; se encresp... encoraginó, y les paró patrulla. Los tres lo acosaron ... taba en las últimas; pero no aflojaba. Al fin le acertó ... chijetazo al Espadilla en los mesmos ojos, y pudo ... a los otros dos. ¡Vieran aullar al Espadilla, hacerse ... y retorcerse de hocico contra el pasto! Y el bicho de ... dinga — que no tendría ni dos jemes — se jué muy ... do no sin antes apuntarse otro poroto conmigo pues cu... me arrimé al perro pa bien de socorrerlo, me acertó ... bombazo. Pa terminar: llegamos a la estancia, yo co... Espadilla en ancas; los cuatro jediendo que en el ... de dos semanas no se nos arrimaron ni los chanchos...

Y Figueroa, luego de hacer crepitar ruidosamente la bombilla de su mate. terminó:

—¡Aura sí ya sé lo que es un general!

José MONEGAL

(Especial para EL DIA)



ampa cultivada con sus ríos desprovistos casi de monte marginal.



El río Cuarto crecido, pero con muy escasa profundidad.



Explotando la arena depositada por el río Cuarto en las crecientes.

RIO CUARTO, CIUDAD PERIPAMPEANA

IMITIVAMENTE el término "pampa" se aplicó en el Sur de Bolivia y en el Noroeste argentino para de- ar a las estepas herbáceas de pastos duros, ubicadas as mesetas y zonas de escasa pluviosidad, desprovistas arbolado. Hoy, la Pampa por excelencia, abarca las uras argentinas que desde la ciudad de Buenos Aires xtienden por un lado hasta el pie de las sierras cordo- s y por otro llegan hasta los lindes de la Patagonia. indios llamaban a estas planicies, cubiertas de vegeta- de pradera. que se torna esteparia hacia el Oeste, achul"; en ellas hicieron sus correrías los indios "pam- y por ellas transitaron los ilusos buscadores de la d legendaria de los Césares. y las caravanas de carre- de equipos y de soldados que iban a buscar sal en la riosa Trapalanda, cuyos confines se perdían en la pro- ordillera andina. En tales expediciones participaron as figuras conocidas de la historia, entre ellas, el es- do Hernandarias, siempre llevado por la ilusión de un país rico y próspero en aquellas dilatadas lla- donde en extensiones de centenares de kilómetros veía un solo árbol, y donde los pumas a la carrera an al ñandú y al venado. El oro nunca hallado se ó posteriormente por los minerales de la cordillera la Patagonia, y la sal, por los animales de pastoreo tarde por los cereales, y allí donde vagaron otrora ampas" se tendieron largas vías férreas y nacieron les con su típico trazado en damero, mientras que ra era surcada por doquier por el arado.

mensos latifundios tales como el de "los Cabrera". aron las tierras de pastoreo en la época del virrei- aunque muchos de ellos se subdividieron posterior- algunos perduraron hasta la época presente, como rencia indeseable de un sistema de tenencia de tipo torio, que aún ocurre hasta en las mismas puertas prodigiosa conurbación del Gran Buenos Aires. La de leguminosas en los pastizales, las características lo de crecimiento de las gramíneas que es princi- te primaveral-estival, la propia pobreza del forraje en las zonas arenosas, motivaron la implantación ivos de alfalfa, que fue el sostén de la ganadería períodos críticos, y más tarde de la lechería.

ando nos alejamos de Buenos Aires hacia el Nor- hacia el Oeste, el conocido "loess" pampeano se ás amarillento, más claro, más arenoso, más suelto. ue los arenales, y médanos fijos por gramíneas las reemplazan dicha formación; la pradera se cam- estepa, y en la estepa se presentan los primeros s y caldenes; el suelo oscuro de pradera, se cam- el pardo arenoso, que retiene mal la humedad. la pluviosidad decae bastante, y se habla entonces de la "pampa periférica", "pampa seca", y cuando hay acumulación de sales de "pampa salina". En esta banda periférica donde los caracteres de la verdadera Pampa o "pampa húmeda" sufren una transfiguración apreciable, se levanta la ciudad de Río Cuarto, segundo centro urbano por su población, de la provincia de Córdoba. Aquí la pluviosidad anual alcanza sólo a 650 litros por metro cuadrado, aunque la temperatura media es apenas inferior a la de Buenos Aires. Ubicada sobre "el cuarto río" de la pampa cordobesa, en un sitio próximo a donde se hallaba el primitivo pueblecillo de Soco Soco, de las "provincias de Cochan charava", al Este de la Sierra de Charava (hoy Comechingones), Río Cuarto nació en medio de un inmenso latifundio dedicado al pastoreo, donde los primeros peones y domadores eran indios que se vendían junto con las tierras, y que tal vez fueran los propios camiares o comechingones que habitaron también en la Sierra Charava. Pedro Luis, fue el primero de "los Cabrera" en instalarse en estas tierras; era hijo del fundador de Córdoba; en 1663, tomó posesión de estas tierras el general Cabrera, hijo de Pedro Luis; más tarde "los Cabrera" perdieron las estancias, que dominaron sobre un área vastísima, y con el correr del tiempo los indios se extinguieron o migraron, y la agricultura con el trigo, el maíz y la alfalfa, completó la producción agropecuaria, transformándose Río Cuarto en un centro agrícola, comercial e industrial. Surgida de un pueblecillo desarrollado junto a un fuerte, cuyo cometido era mantener a raya a los temibles indios "pampas" y asegurar la posesión de las tierras arrebatadas a los nativos, la antigua Concepción del Río Cuarto, fue erigida por el virrey Sobremonte en villa a fines de 1794; hoy, la ciudad de Río Cuarto cuenta con 75.000 habitantes, es decir casi la mitad de la población del departamento, de área bastante extensa. Prácticamente, la ciudad se levanta en el borde de la llanura, ya que su altura sobre el nivel del mar es superior a 420 metros, mientras que La Carlota, ubicada río abajo está sólo a 140 metros. Por otra parte, a sólo 50 kilómetros, en la zona de Las Achiras, comienzan a aparecer las serranías de Comechingones, donde el cerro Intihuasi es conocido por sus curiosos bloques ahuecados por la meteorización (taffoni) y por las pictografías que se ocultan en las cavidades graníticas, atribuidas a los nativos de las serranías. El Río Cuarto, que bordea la ciudad por el Nordeste, separándola de Villa Alem y del Barrio Moderno, arrastra una enorme cantidad de arena cuando ofrece caudal apreciable; pero ese entusiasmo dura poco, pues la bajante es rápida, y el material aluvial es depositado en un amplio cauce, quedando reducida la corriente a una lámina delgada de agua; la región granítica de donde el río procede le da cierta persistencia y alienta su caudal; las lluvias en la llanura son relativamente escasas, y absorbidas en parte por el suelo arenoso. A lo largo del río, en la planicie, casi no hay árboles, abundando los pajonales de penacho; pero en las serranías el canelón, el molle, el coco (Fagara coco), el romerillo, el espinillo, etc., animan la vegetación. Junto a la ciudad los arenales del río son explotados para utilizar la arena en la construcción. Pero Río Cuarto no debe su importancia a la presencia del río, sino a la red de comunicaciones ferroviaria y carretera de la cual es nudo destacado; prácticamente cuatro vías férreas convergen en la ciudad, relacionándola con Buenos Aires, Córdoba, Villa María, San Luis, Mendoza y otros centros importantes. Dista por carretera unos 600 kms. de Buenos Aires; su comunicación directa con Córdoba se ve dificultada por las innumerables sinuosidades de la ruta, que cruza una espléndida región serrana, con ríos torrentosos y hermosos lagos de embalse.

Típica ciudad peripampeana, Río Cuarto continúa con su vocación agrícolo-ganadera, representando un importante centro regional; pero además cumple con otras funciones, aparte de ser nudo de comunicaciones: posee una creciente industria que incluye la actividad de los frigoríficos, molinos, fábricas de aceite, etc., tiene intenso movimiento comercial y participa en cierto grado en la actividad turística del Sur cordobés. Nos ha llamado la atención su gran actividad cultural, a pesar de no contar con Universidad propia; aparte del soberbio Colegio Nacional, la Escuela Normal Nacional, la Escuela Industrial y la de Comercio, y las bibliotecas, bastante numerosas, se destaca por su actividad musical, la de sus ateneos científicos, su museo de bellas artes, la junta de historia que ha producido numerosos trabajos y realizado investigaciones, la actividad teatral y una bien representada prensa.

El aspecto de la ciudad es agradable, reflejando la población mucha actividad y nivel de vida al parecer aceptable. En la edificación se nota el progreso habido en las últimas décadas. Entre los edificios públicos se destacan el de la Municipalidad, el del Colegio Nacional, la Catedral y otros. La ciudad ejerce el control de un área muy extensa, que hacia el Oeste se convierte en serrana, elevándose el terreno a más de mil metros; brotan allí fuentes, algunas sulfoferruginosas ,y se elevan cerros desde donde se dominan panoramas de extraordinaria belleza, tales como el valle de Calamuchita, con el embalse del río Tercero, y el histórico valle de Conlara, con el embalse de San Felipe.

Jorge CHEBATAROFF

(Especial para EL DIA)

(Fotos del autor)



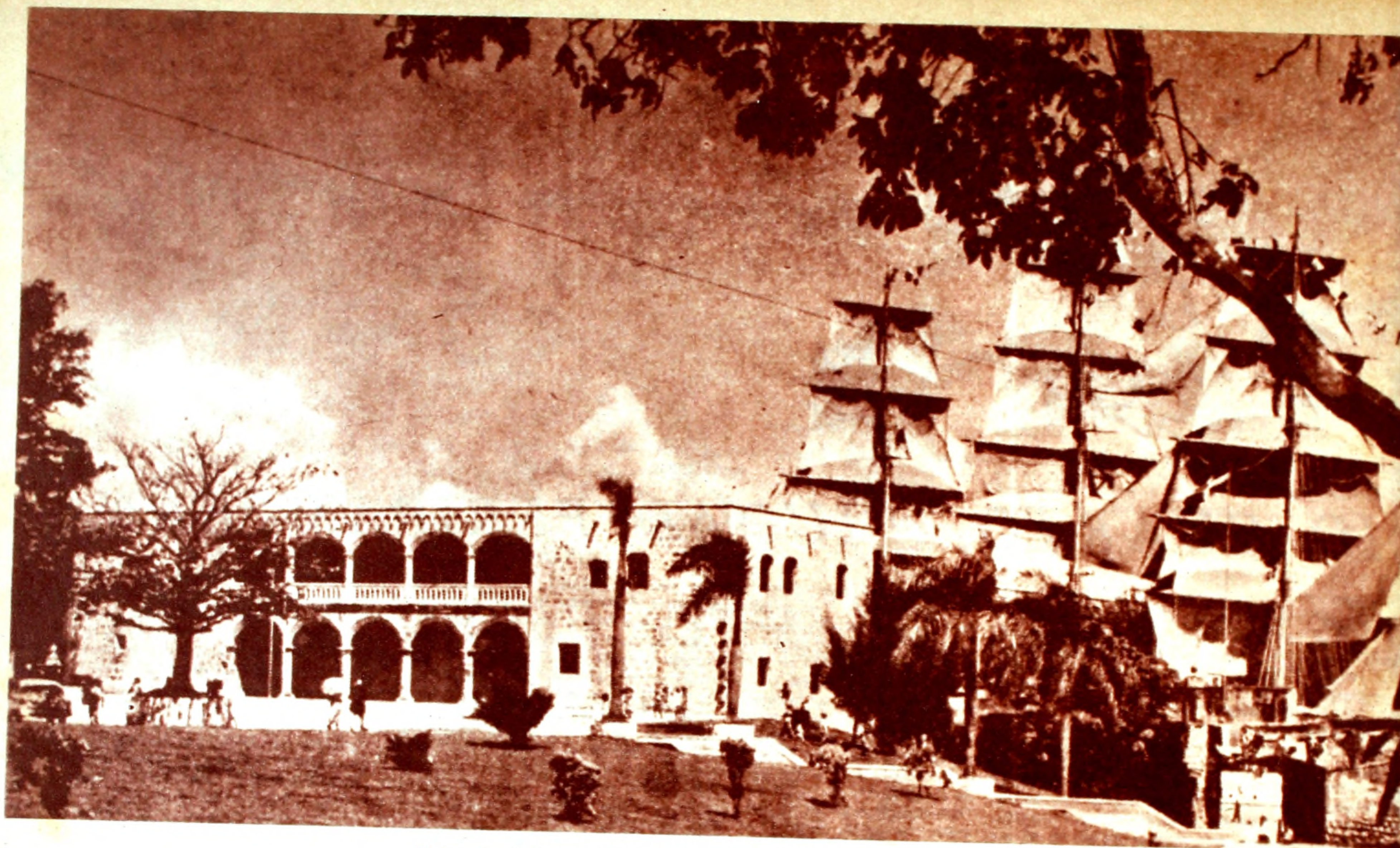
principal del edificio del Colegio Nacional.



El edificio de la Municipalidad, de río Cuarto, donde se halla el Museo de Bellas Artes.



Puente de ferrocarril sobre el río Cuarto.



Alcázar de Colón con las tres carabelas del Descubrimiento, colocadas al lado.

NACIONES DE AMERICA

UNA REPUBLICA RESCATADA PARA LA DEMOCRACIA

"Ningún español puede pensar en la República Dominicana sin que sus raíces humanas, las más entrañables, vibren de emoción. Esta emoción me ha transido, con particular agudeza, esta tarde, en que, lleno de historia, bajo el esmalte impoluto del cielo de Castilla, bruñido sobre Toledo, he leído libros y opúsculos acerca de la isla remota..."

Gregorio Marañón

*

HACIA poco había leído yo, en mi temporal residencia de Panamá —esto fue en 1957—, un precioso artículo del insigne maestro de las letras, don Gregorio Marañón, cuyas son las palabras transcritas, cuando recibí una amable e insistente invitación del culto embajador dominicano en la capital panameña, Licenciado Héctor B. de Castro Novoa —excelente poeta—, para que visitase a su país, en mi calidad de periodista, director entonces de la revista "Nuestra América". En esta gaceta continental fundada en Panamá en 1956 y trasladada a Colombia dos años después, sostuve el propósito de realizar una permanente divulgación de los altos valores culturales de nuestro hemisferio, de las grandes obras de progreso y las bellezas naturales de cada uno de nuestros países, para contribuir a su mutuo conocimiento en la vastedad de las Américas y colaborar en esta forma —modestamente— en el mayor acercamiento fraternal de las naciones americanas.

Y, deseoso de conocer la bella república del embajador dominicano y la realidad del fenómeno político que venía padeciendo, acepté la invitación.

SANTO DOMINGO. — La isla de Santo Domingo, como todos sabemos, en cuya mitad oriental se ubica la República Dominicana, fue descubierta por aquel ligur-castellano que se llamó Cristóbal Colón, con tres humildes y gloriosas carabelas, el 12 de octubre de 1492, y tomó posesión de esa isla remota, dándole por nombre La Española.

Hacia fines de 1493, en su segundo periplo oceánico, Colón tocó en la costa norte de la isla y fundó La Isabela, para honrar el nombre de la Reina Isabel de Castilla. Esa naciente villa fue la aurora de la cristiandad en la civilización niña de las Américas. Allí se erigió la primera iglesia del rito católico: se constituyó el primer ayuntamiento del Nuevo Mundo. Hasta 1496 fue La Isabela capital de la colonia, pues en ese año don Bartolomé Colón, hermano del Gran Almirante, fundó la ciudad de Santo Domingo de Guzmán, donde se instaló la capital y fue asiento del primer virreinato de América. Desde ese asiento primigenio partieron las primeras expediciones que habrían de descubrir y colonizar las deslumbrantes comarcas [illegible] hemisferio.

Hoy la República Dominicana, rescatada pa[illegible]mocracia, incita a los que ya la conocemos a escr[illegible] cosas bellas que posee y sus nobles reliquias [illegible] patrimonio común de América y de España. L[illegible] Santo Domingo (nombre también rescatado para [illegible]dad de la historia y la dignidad del país), es, si[illegible] dudas, una de las más bellas ciudades de las An[illegible]



Catedral de Santo Domingo, donde reposan los restos de Colón.

sector colonial, casi todo perfectamente conservado staurado sin deformar el severo estilo de la colonia, oserva con respeto y devoción entrañables, principal- e la Catedral Primada que en suntuoso mausoleo los restos del Descubridor; el Alcázar de Colón, sivamente reconstruido en todos sus detalles, con ma- les y exquisiteces de la época conducidos allí desde nínsula española, iguales a los que fueron destruidos el tiempo; las ruinas del templo de San Francisco, fueron depositados los restos de don Alonso de , bajo el propio piso de la entrada —como lo pidió itado y arrepentido caballero—, y sobre tales restos nmensa lápida de hierro forjado con la efigie en relieve del héroe y en tamaño natural, que muestra ajero un retazo de historia colonial que contrista y ullece al mismo tiempo. Algunos conventos, iglesias spitales de impresionantes arquerías de piedra y nto.

El palacio de Bellas Artes, por sus grandes dimen- , sus altas y numerosas columnas y su noble arqui- a de estilo griego, es digno de grandes capitales. mería —orgullo del tirano desaparecido—, está pro- do ahora artefactos industriales para las tareas de , tales como aparatos de aire acondicionado, alam- púas para cercas y alambres para varios usos, para automotores y muchos otros artículos de co- . Los Astilleros, donde se pueden reparar y cons- barcos de gran capacidad, son una instalación que a y enaltece.

iaristas y escritores me condujeron una tarde al to Politécnico Loyola, dirigido por Padres Jesuitas iudad de San Cristóbal, donde me dieron a conocer pabellones para el estudio de artes y oficios, sin lguno para los aspirantes y estudiosos que se hacen nicos destinados a las fábricas e instalaciones indus- cuando no se inclinan a las concepciones artísticas. profundamente los grandes murales del vestíbulo l, de un maravilloso clasicismo, que representan ria accidentada de la República Dominicana. Son el insigne artista español-dominicano Vela Zanetti. n pintor trabajó dos años en la ejecución de los y murales de la iglesia de San Cristóbal, que son ntes y esplendorosos, con los cuales el artista con- a prestigiosa Beca Guggenhein Fundation. "Time", diario estadounidense, al referirse a la adjudicación codiciado galardón al muralista dominicano, dijo ente: "El jurado que selecciona un artista de menos años entre los países americanos, expresó que Vela no tenía nada que aprender en los Estados Unidos ía ocupar su tiempo en crear". De esta manera, ado por la Guegenhein Fundation, el artista recibió Naciones Unidas el encargo de ejecutar varios mu- la sede de esa institución mundial, que consagra- nombre en forma definitiva.

LACIOS, FUENTES Y MONUMENTOS. — Santo se distingue especialmente por la limpieza de s y edificios, el ordenado tránsito de vehículos, la arborización de todas sus vías, las numerosas de sus parques y avenidas. El Congreso Nacional, terios (Secretarías de Estado como se les llama), ipales organismos de la nación, tienen su propio edificio suntuoso y cómodo, circundado de jar- ados y árboles. El territorio de la república goza ficentes privilegios. Sus canteras de mármol son y de este material ilustre se ha hecho derroche ios, salones, escaleras, zócalos, pasillos, fuentes, tos y esculturas. Cuenta asimismo con grandes os de mineral de hierro que son explotados en grande escala, no solo para su armería y sus fundiciones industriales sino para la exportación. En desarrollo indus- trial, agricultura y ganadería es uno de los países más avanzados de Las Antillas. Con casi cincuenta mil kiló- metros cuadrados de extensión y dos y medio millones de habitantes, la república ha conquistado una posición envi- diable en materia cultural y educativa. Es uno de los países que tienen menos analfabetos en el continente. La Universidad de Santo Domingo —la más antigua de América— lanza a todos los vientos del Caribe su cultura clásica y moderna. Sus institutos superiores de enseñanza están dotados extraordinariamente de los elementos hu- manos y los equipos más sobresalientes de la época. Cerca de tres mil escuelas preparan al pueblo, gratuita y obliga- toriamente, para las lides del futuro. Cuanto a cultura general, este país merece capítulo aparte. Sólo menciono ahora, muy rápidamente, que la República Dominicana ha sido fuente riquísima de pensadores y literatos, filósofos y poetas de muy elevada estirpe y de gran fama en el mundo de habla española, desde Eugenio María de Hostos, Henríquez y Carbajal, los hermanos Henríquez Ureña, hasta Fabio Fiallo y hasta las nuevas generaciones. Sus institu- ciones de cultura y sus academias son organismos vivos y latentes que laboran activamente e irradian hacia la sociedad y el pueblo los más elevados cánones de la belleza. Ahí están su Ateneo Dominicano y su Instituto de Cul- tura Hispánica; su Academia de la Lengua y su Academia de la Historia, entidades gallardísimas que cumplen la alta misión para que fueron creadas y acogen noblemente al intelectual extranjero. Las artes plásticas y la música han dado y siguen dando en la nación dominicana ejem- plares de resonancia. Existe en la sociedad incancelable amor por la cultura. Así pude comprobarlo con motivo de la conferencia sobre literatura que me fue solicitada por el Ateneo. Casi sin propaganda asistieron quinientas personas, la mitad de ellas mujeres. Pocas veces he visto una concurrencia más atenta a las expresiones del orador. Quieran los buenos hados que en esta república rescatada para la democracia y la libertad, la expresión de la cul- tura continúe señoreando la vida y el afán de sus habi- tantes, signo del espíritu que enaltece a los pueblos.

ALFONSO MEJIA ROBLEDO

(Especial para EL DIA)

San Salvador, julio de 1963.



Parque de Colón. Santo Domingo.



Un salón del Alcázar de Colón. Santo Domingo.



Monumento de piedra que representa al globo terráqueo, cortado en roca, en el sitio donde Colón descubrió América, levantado allí por el diario estadounidense "The Chicago Herald". La leyenda, que se traduce, dice: "En este punto Cristóbal Colón fue el primero que plantó su huella en el Nuevo Mundo. Erigido por "The Chicago Herald". Junio de 1891.



EL LIBRO ILUSTRADO



La metodología de la enseñanza a nivel de los textos, especialmente en los primeros grados de la escuela, ha experimentado extraordinarios cambios en los últimos años, por obra fundamental de dos factores: la concesión de una importancia siempre creciente a la parte gráfica, y una especial preocupación por los temas y problemas prácticos de la vida moderna. Aunque existen antecedentes de años inmediatamente anteriores (recordemos, al azar, L'Encyclopédie par l'image y la serie alemana de Diccionarios Dudden), no es sino en los últimos tiempos que aparecen impresos en los que la ilustración y el texto están compenetrados plástica y tipográficamente, formando un todo, y aun a veces el último cede la primacía y se amolda a las exigencias de la primera.

Si bien el volumen que pretexta estas líneas es muy delgado, no podemos contener el deseo de aclarar con cierta amplitud nuestro juicio sobre los textos ilustrados. Todos sabemos que el progreso intelectual del ser humano está marcado por el grado de abstracción que es capaz de alcanzar el espíritu. La visualización, el mostrar individual y empírico de objetos a través de la ilustración, no puede ser un fin en sí, sino un punto de apoyo para posibilitar el ascenso a nuevas especulaciones. Por eso puede resultar nocivo a una mente adulta el exceso de dibujo, de representación gráfica, puesto que se van relajando sus facultades especulativas, y "la figurita" termina por ser aletargante.

Todo lo contrario es el caso del niño, virgen de toda abstracción, necesitando asimilar, por imperio de las modernas exigencias vitales, la mayor porción de mundo en el más breve lapso. Los padres y los maestros se ven impelidos a traer ante sus ojos cientos y millares de cosas (cada día son más) para que, lo antes posible, pueda abarcar al mundo "en una mirada". Y a medida que evolucione su mente, la ilustración tendrá otro sentido, disminuirá en cantidad y cualitativamente se irá haciendo más esquemática. Sería difícil negar la eficacia de la representación, aun en el caso de los conceptos más abstractos, ya que ésa es una forma de facilitar el ascenso desde lo más simple a lo más complejo.

El libro ilustrado tiene respecto del niño otra ventaja: facilita la penetración insensible de conocimientos, puesto que el placer estético es dulce envoltura para la píldora amarga de la ciencia. En ese sentido es elogiable el esfuerzo por obtener logros de calidad gráfica, empleando además con generosidad las tintas de colores.

En el idioma español, y en esta parte del mundo, la Editorial Kapelusz ha dado felices muestras en los últimos años, con producciones técnica y estéticamente irreprochables. La obrita que nos ocupa brinda las primeras nociones de geografía para un escolar, sin referencia concreta a continentes o países determinados. Empezando por la noción de horizonte, de orien
dia y noche, de tiempo, de acc
suelo, etc., termina introducien
en la vida comunitaria de una
un pueblo, del campo, sin faltar
dicio ya señalado de la preocup
la cosa práctica— las referencias
lización callejara y caminera, a
en avión, a la televisión y a la
central.

Con un ochenta por ciento de
ficie ilustrada, este librito une a
mente lo ameno y lo didáctico.

R. Y. de A. L. — EL MUNDO QUE V
Kapelusz, Buenos Aires, 1963.

8 CONSIDERACIONES Y 1 APENDICE A PROPOSITO DEL PARED

1º) En Martínez Moreno, actos e ideas toman necesariamente la forma de palabras. Hay algo así como una **"vocalización"** del pensamiento. Existen escritores en los que el lenguaje se subordina a la acción y al concepto. En Martínez Moreno, la palabra no es el aspecto superficial de una realidad más profunda, sino la realidad mismo.

2º) Más tarde o más pronto será necesario emprender un estudio puramente filológico de la obra de Martínez Moreno. El uso de sus términos favoritos no es el que les adjudica el diccionario de la Academia ni el del habla común. Los vocablos terminan por adquirir un sentido autónomo; pierden la referencia a la realidad a que aluden.

3º) Esta preponderancia del aspecto físico del lenguaje determina el barroquismo del estilo. El énfasis en lo formal conduce con frecuencia al rebuscamiento (aunque no necesariamente al amaneramiento) de la forma.

4º) Otras consecuencias de este predominio de lo formal, notables en diversos pasajes de **"El Paredón"**, son: (a) percepción fotográfica de la realidad (todos los elementos se traducen en palabras); ejemplo: **"El anuncio de que dejaran de fumar y se ajustasen los cinturones iluminado en inglés sobre la puerta de la cabina y repetido en varios idiomas, con el agregado de que en unos minutos más se aterrizaría en el aeropuerto de Galeao, correspondiente a Río de Janeiro, hizo que la señora..., etc., etc."** (pág. 108); (b) morosa descripción del detalle: **"Una mosca, presa en la concavidad del ojo de buey, pugnaba por desembarcar también, venida acaso de Jamaica. Zumbaba, daba enloquecidas vueltas en redondo y parecía querer meterse en la sonrisa de Valtierra. Con el dorso de la mano, Calodoro la aplastó suavemente, dejándola caer en un enardecido cosquilleo de patitas en alto"** (pág. 115); (c) exceso explicativo: **"Ah, no — intervino Gabriel —. Prometiste ir un momento a ver los cuadros en mi apartamento, aquí al lado. Dile a la chica que venga con nosotros y saldrán desde mi casa a la calle.**

5º) **"El Paredón"** es el resultado del acto de observación de Julio Calodoro, el protagonista, sobre dos realidades. Una de ellas es la realidad local, el Uruguay moderno, producto de una revolución social que agotó su impulso renovador a través de más de 50 años de ejercicio; la otra es la imagen contrapuesta del mundo emergente de una flamante revolución, un mundo en el que el caos y la improvisación desafían al arraigado institucionalismo del espectador uruguayo.

5º) Sobre ninguno de estos dos mundos hay un juicio explícito, excepto el que pueda surgir libremente en la mente del lector por efecto del propio enfrentamiento. La intervención de Martínez Moreno se limita a la yuxtaposición de las dos imágenes, omitiendo toda valoración explícita de las mismas.

7º) A pesar de eso, las dos imágenes enfrentadas son —consciente o inconscientemente— resultado de una doble selección de elementos. No son imágenes totales, y puede discutirse si representan fidedignamente a la realidad que está detrás. En todo caso, son la suma de los elementos respectivamente más significativos para el propio Martínez Moreno. En el caso de la imagen uruguaya, esos elementos definitorios son: (a) El cauce institucionalizado y normal de la vida política y la vida en general; (b) La visión limitada y hasta cierto punto deformada del mundillo intelectual que frecuenta Julio Calodoro; (c) La discutible tipología del acontecer montevideano que pretende establecerse con los acontecimientos que usualmente dan origen a una crónica policial; (d) La falsa equivalencia entre el amor y la habituación a una mujer, en este caso una mujer que ha hecho de la connivencia su estilo de vida, que se ha intelectualizado por efecto de la radiación del medio (y en el grado mínimo necesario para satisfacer las ambiciones de su pareja), que engorda y envejece con la misma desgastada indiferencia. En el caso de la imagen cubana, los elementos seleccionados son: (a) En contraste con la **normalidad** uruguaya, la conmoción general que provocan los estertores del régimen que se desmorona y la convulsión simultánea de la situación emergente; (b) La exaltación tropical del degeneramiento (en agudo contraste con las maneras **"inofensivas"** que asume el degeneramiento uruguayo, en donde todo es gris, incluso la homosexualidad); (c) Una forma también exaltada e intensa del amor; (d) El carácter precario de las instituciones fundamentales, en particular la misma institución de la vida humana. Es aquí donde la imagen cubana plantea el mayor contraste a la sociedad uruguaya, y con buen criterio Martínez Moreno ubicó este punto en el centro mismo del enfrentamiento (logrando sus mejores páginas, además).



8º) Finalmente, estos dos mundos contrastados han sido elegidos deliberadamente en circunstancias críticas, lo que Jaspers hubiera podido llamar sus **"situaciones límites"**. En el caso de Uruguay, otra vez, es el momento en que cae el partido colorado. En Cuba, la caída del régimen de Batista y la ascensión de otro que promete una revolución. Martínez Moreno parece considerar prudentemente el riesgo que significa fijar un pronunciamiento valorativo en este tipo de situación, y su mirada es sobre todo desapasionada y objetiva, como el mismo carácter de Calodoro, su protagonista. Aún así, al contraste entre los dos mundos subsiste por efecto del dinamismo de la situación cubana, por un lado, frente a la inercia sospechable que se oculta aún en la misma entraña del cambio uruguayo. No por casualidad, Calodoro, buen símbolo de la nacionalidad, se inclina por **"el extremo quietista de la alternativa"** al llegar a la última página de la novela. El y el país han decidido más o menos la misma cosa: **"que todo siga como está"**.

H. C.

Para no coartar la apreciación crítica de nuestro colaborador Hiber Conteris, pero en el deseo de ser bien claros en el juicio de este bestseller de actualidad, si bien transcribimos sus ocho puntos, nos tomamos, excepcionalmente, el atrevimiento de colocar un apéndice a su crítica: entendemos que Martínez Moreno es un escritor, un buen escritor uruguayo, y punto. Es exagerado —otros ya lo han dicho— buscar en esta obra intenciones u opiniones de orden político. Utiliza como centro su experiencia cuando —junto con representantes de todos los diarios del Uruguay, incluso EL DIA— estuvo alguna semana presenciando aquellos procesos sumarios que hicieron ir al paredón a centenares de cubanos. Si algún juicio implícito se pudiera extraer legítimamente de esta obra, es el que lógicamente se provoca en el espíritu de un testigo que es además defensor de oficio, consubstanciado naturalmente con las garantías procesales. Además hay que tener en cuenta el momento histórico en que se desarrolla la acción, y al cual el autor, con escrupulosa objetividad, no trampea con la sabiduría de lo que devino: mantiene a sus personajes en la porfiada
esperanza que levant
mento revolucionari
cipios de 1959), y
la amante cubana
entiende mucho de
y no espera ningún
en especial, el
Calodoro escribe: "
" que hay otro mod
" perarlos y querer
" Cuba misma. Desp
" lo que he visto
" pienso que tendrán
" nir. ¡Y no será po
" el comunismo!, le
" para quitarle un
" que veo aflorar a s
En el momento de
foria cubana era lóg
reflexión, con todas
vedades sobre violen
rrupción, tremendism

Como escritor puro
—escritor profesional
mos limpiamente— M
Moreno toma a la
como trampolín par
creación literaria. Se
vocan muy graveme
nuestro juicio, los qu
tenden ver una nov
tesis donde sólo hay
tura. Calodoro es y
Martínez Moreno,
quez es y no es De
Cuba es y no es una
lución, Uruguay es y
el quietismo, etc., etc
Calodoro, Menárquez,
Uruguay, son jugosa
ria literaria para un e
de gran riqueza exp
(un torrente que se
barroco como los de
Welles o de Resnais
además, como period
frecuentador del dram
dicial, sabe absorber
borar el suceso coti
Tanto predomina el n
ta, el fabulador, el
del verbo, que aun c
pudiera presumírsele o
política (como en el ca
la derrota colorada de
es más seguro defende
mención como pretexto
rario y no como afirm
ideológica.

Tres infinitivos seña
tarea de un escritor qu
presa sus sentimientos:
vir, verse vivir, escribir
se vivir". Si en su es
domina la tendencia c
fica, trata de reducir al
nimo la necesaria alter
de la verdad que se
en ese largo recorrido;
si predomina la imagin
el vuelo poético, el afá
mal, la búsqueda de los
tos, al final de los tres
lones hay un prod
de valoración predomi
temente artística, qued
la realidad como un pa
de fondo, del tipo rena
tista, como en la Gioco

M. M. V

Carlos Martínez Moreno —
PAREDON. — Seix Barral
páginas, Barcelona, 1963.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



AUNQUE LAS WOO MOOS SON LAS MUJERES MAS FUERTES DEL MUNDO, TIENEN MIEDO CON LA LLEGADA DEL HELICOPTERO.



ELICÓPTERO ERRIZA!

BUENO, QUE PASA? NO HAY COMITÉ DE RECEPCIÓN?

JO, JO! MIRA, CAL COLINS ESTÁ VIVO TODAVÍA! NUNCA PENSÉ QUE PODRÍAMOS UTILIZARLO PARA NUESTRO PLAN!

1654

HOLA, VIEJO BUDDY! VEO QUE ESAS LINDAS MUCHACHAS NO HAN QUERIDO QUE TE SIENTAS SOLO Y TE HAN PROCURADO UN COMPAÑERO!

POR QUÉ NO DEJAS A ESAS MUJERES TRANQUILAS, BUM?

A DE CHARLA, STEVE! IGUE DOS DAMAS PA UE CARGUEN EL HELI TERO DE ORO!

ADIÓS, FELICES PERROS, RODEADOS DE TANTAS MUÑECAS! JO, JO!

OR QUE NO LUCHAMOS CONTRA ESOS BRUTOS, D'AMA?

SIN EMBARGO LOS LADRONES NO LO LIBERARON! TAL VEZ EL HERMOSO TARZÁN DICE LA VERDAD!

UE NO SIGUES AN DE TARÁN?

Y DARLE A ÉL TODOS LOS **LINGOTES** QUE EL HELICÓPTERO PUEDA CARGAR? **NO!!** ÉL ES SU ALIADO.... DIJO QUE REGRESARÍAN Y REGRESARON!

NO TENEMOS CHANCE CONTRA SUS ARMAS, RINA! MEJOR DEJEMOS QUE SE LLEVEN EL ORO EN LUGAR DE **VIDAS**!

NECESITO TIEMPO PARA PENSAR... TAL VEZ TARZÁN TENGA RAZÓN... Y YO NO LE CREO, SÓLO PORQUE ES HOMBRE!